Editorial

Un punto de encuentro para construir

y repensar la cultura del cuidado y la sostenibilidad

Adriana Solano Luque
Presidenta Ejecutiva
presidencia@ccs.org.co

La gestión cotidiana de una entidad como el Consejo Colombiano de Seguridad (CCS), en muchas ocasiones, integra diversos matices de acción que se evidencian en los resultados que alcanzamos. Hoy por hoy, hemos establecido sinergias que permiten construir sobre lo construido, apostándole a un mayor impacto en la sociedad. La idea será siempre sumar y para realizarlo de manera coherente hay que hacerlo con todos los grupos de interés e, inclusive, con los que, en algún momento, pueden llamarse 'competencia'.

Porque cuando sumamos con quienes tenemos un propósito común, con quienes compartimos el mismo rigor, con quienes valoramos el conocimiento y reconocemos el respeto por lo fundamental que son los trabajadores del país y el bienestar de nuestras comunidades, creamos un proyecto de país conjunto donde el resultado se vuelve exponencial y las capacidades se multiplican.

Y es en este escenario que le damos la bienvenida a la edición 58 de nuestro Congreso de Seguridad, Salud y Ambiente. Una serie de jornadas que permiten visibilizar los más altos niveles de conocimiento, buenas prácticas, trayectoria y experticia, donde cada uno de los que hace parte de este encuentro entrega, sin excepción, lo mejor de sí para ponerlo al servicio del otro. La rigurosidad técnica y las mejores experiencias son palabras clave que ponen sobre la mesa lo que significa este espacio, el más relevante para construir el mejor camino en seguridad, salud y sostenibilidad.

Es así como llegamos a esta versión del evento convencidos de que las conversaciones que se dan en estos tres días son las que harán la diferencia en el quehacer organizacional, no solo por la capacidad técnica que siempre ha caracterizado este espacio, sino porque desde el CCS sabemos que generar conciencia y cultura de cuidado y bienestar requiere llegar a las fibras más profundas del alma de cada uno de quienes vivimos estos días, haciéndonos cargo de nuestro propósito más genuino, casi indispensable, al elegir entregar nuestro esfuerzo personal y profesional por el cuidado del otro... Pues para servir a los demás debemos empezar por servirnos a nosotros mismos.

Bogotá nos espera en una nueva jornada académica del más alto nivel, donde veremos reflejado el esfuerzo y, sobre todo, el amor con el que trabajamos en los últimos 365 días para preparar este momento que, confiamos, sea aprovechado y disfrutado por cada uno de ustedes.

¡Bienvenidos!